

# CUADERNOS DE AJEDREZ



Horacio Sistac


[www.cuadernosdeajedrez.com.ar](http://www.cuadernosdeajedrez.com.ar)

## Aperturas

### Apertura de Peón Dama Defensa Nimzoindia Variante de Rubinstein Línea Principal

#### Historia

Luego de exactos 3 años, retornamos al estudio de esta defensa a pedido expreso de uno de nuestros fervientes lectores<sup>1</sup>. En aquella oportunidad<sup>2</sup> lo hicimos, por primera vez, tratando la **Variante de Capablanca**. En esta, abordaremos la **Variante de Rubinstein** la cual es, según algunos teóricos, un verdadero sistema, al punto que se lo conoce –también– como **Sistema Rubinstein**.

La **Defensa Nimzoindia** se enmarca dentro del contexto del *Hipermodernismo* y es equívocamente atribuida al genial, y también controversial, GM letón Aron Nimzowitch.

La defensa de marras ya había sido practicada en el match entre Englisch y Blackburne disputado en Londres en el año 1883. Posteriormente su aparición fue esporádica en los torneos de elite hasta que, en 1914, precisamente Akiba Rubinstein recibió una desagradable sorpresa de manos de Alekhine en un torneo que se llevó a cabo en Petrogrado<sup>3</sup>.

Desde entonces, esta defensa quedó in-nominada -a pesar de su empleo regular y de conformar parte del repertorio de los grandes exponentes de su época- hasta que Nimzowitch publicara profundos análisis sobre la misma. Por tal razón, y con absoluta justicia, todo el reconocimiento recae sobre el inolvidable GM letón, brindándole a esta defensa un bautismo que conjuga su familiar apodo de la época con la ca-

racterística india de su desarrollo: **Defensa Nimzo-india**.

Para orientar al lector dentro de la filosofía de esta defensa, lo remitimos al repaso de la introducción que efectuáramos en la edición #21 de *Cuadernos de Ajedrez*, correspondiente al mes de Septiembre de 2009. No obstante, seguidamente realizamos sus principales motivaciones:

- (a) Corresponde al concepto general de las defensas *indias*, tras **1 ... Cf6**, como respuesta a la **Apertura de Peón Dama**, con la particularidad de que no propone un inmediato fianchetto, a diferencia de sus primas hermanas que sí lo hacen con el fin de disputar el centro en forma remota<sup>4</sup>.
- (b) Intenta evitar que las blancas prosigan con **e4 ....**, pero no mediante un ataque a ese punto sino a través de una clavada absoluta del caballo dama blanco, el mismo que sostendría ese avance de peón rey.
- (c) En ocasiones, ese alfil queda obligado al cambio por el mentado caballo, lo cual genera peones blancos doblados en la columna “c”, una cuestión que para muchos teóricos es una debilidad<sup>5</sup> pero que, para la otra mitad de la biblioteca es una posibilidad de reforzar el centro.
- (d) La versatilidad de la **Defensa Nimzo-india** es, sin dudas, la característica más saliente de la misma, en virtud de que evita comprometer su estructura de peones tempranamente y, a partir de ello, derivar –por trasposición– en otras líneas del **Gambito de Dama Rehusado** o dentro de la familia de **Defensas Indias**.

<sup>4</sup> No obstante ello, es corriente que en algún momento posterior las negras practiquen .... **b6** y luego .... **Ab7**.

<sup>5</sup> El GM Chris Ward, respecto de que eventualmente se genere la doblada de peones mencionada, recomienda que aquél sito en c4 se convierta en objetivo de las negras por cuanto no puede ser fácilmente protegido por una torre. Ese peón es también vulnerable a un alfil en a6 o un caballo en a5.

<sup>1</sup> Esperamos haber satisfecho, aunque su pedido ha sido mucho más extenso, parte del deseo de Guillermo Lopez Ticona según nos lo supiera expresar a través de nuestro sitio [www.cuadernosdeajedrez.com.ar](http://www.cuadernosdeajedrez.com.ar).

<sup>2</sup> *Cuadernos de Ajedrez*, Edición #21, Septiembre de 2009.

<sup>3</sup> Este nombre trocó por el de Leningrado en 1924 hasta 1991 en que retornó a su original San Petersburgo actual.

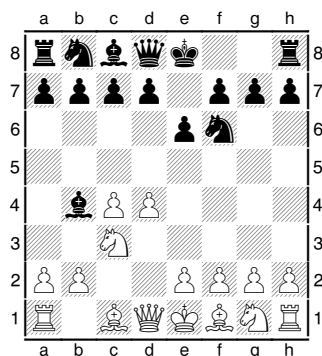
La **Variante** o **Sistema Rubinstein**, según se prefiera, es una de los más usuales métodos de las blancas en aras a combatir la **Nimzoindia**. Además de su creador, recibió la atención de Svetozar Gligoric y de Lajos Portisch quienes efectuaron valiosas contribuciones tanto teóricas como prácticas, estas últimas al mas alto nivel de competencia.

### Planteo

El planteo de la **Defensa Nimzoindia** es el siguiente:

	Blancas	Negras
1	d4	Cf6
2	c4	e6
3	Cc3	Ab4

Diagrama 1



Apreciando esta posición advertimos que **4. e4 ....** no es ahora factible con cierta lógica pues, luego de **4. .... Cxe4**, el caballo no puede ser capturado merced a la clavada que ejerce el alfil negro<sup>6</sup>.

Siendo el turno de las blancas, son éstas las que deben decidir el curso de acción a seguir.

Un rápido llamado de atención al alfil negro sería **4. a3 ....** (conocido como **Variante Botvinnik**) que fuerza a aquél a su retroceso a e7 o, en su caso, **4. .... Axc3+**, **5. bxc3 ....** provocando –presuntamente- esa incómoda estructura

<sup>6</sup> No obstante, el principiante puede llegar a ser sorprendido a partir de un ingenioso análisis del teórico inglés V. Dilwort que propone **4. e4 Cxe4**, **5. Dg4 Cxc3**, **6. Ad2! Cxa2**, **7. Dxc7 Tf8**, **8. Txa2 Axd2+**, **9. Rxd2 ....** y si, atraídas por el material, las negras jugasen **9. .... Dh4** (en lugar de **9. .... De7!**), entonces, **10. Cf3!** .... para que cuando **10. .... Dxf2+**, **11. Ae2 ....** seguida de **12. Tf1 ....** ganando la dama que ha quedado copada.

de peones<sup>7</sup>, aunque la ambiciosa **5. .... Ce4** no produciría indeseados efectos pues no puede **6. .... Cxc3** ya que **7. Dc2 ....** le quitaría las vías de escape.

A pesar de lo dicho, la ubicación de ese caballo en el centro del tablero, una constante de los conceptos de Nimzowitch, es muy incómoda para el blanco. Si, por ejemplo, **6. f3?** .... la continuación sería **6. .... Dh4+**, **7. g3 Cxg3** con desastrosas consecuencias para las blancas.

Las opciones más importantes, aunque no únicas, son:

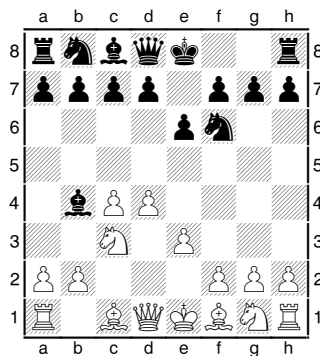
- (a) la **Variante Clásica** o **de Capablanca**, la cual fuera objeto de nuestro estudio en la edición que mencionáramos más arriba, que nace de **4. Dc2 ....**;
- (b) la **Variante Kaspárov** que nace de **4. Cf3 ....** y que Garry utilizó con gran éxito contra Anatoly Kárpov en aquel maratónico Match por el Campeonato del Mundo de 1985, oportunidad en que la empleara 6 veces con 3 victorias y 3 empates, y
- (c) el **Sistema Rubinstein** que analizaremos en esta oportunidad.

### Variante Rubinstein

Esta variante nace de una pequeña y, en apariencia, inofensiva movida<sup>8</sup>:

4	e3	....
---	----	------

Diagrama 2



El espíritu de esta movida, en esencia, es el de despejar la casilla e2 para ubicar allí el caballo rey y la razón por la que se entiende que

<sup>7</sup> En nuestra modesta opinión, nada tiene de incómoda esa situación merced a que –en algún momento- las blancas podrán practicar **cxd5 ....** (eliminando la debilidad en c4) y preparar la ruptura con la tan ansiada **e4 ....**

<sup>8</sup> A lo largo de nuestro desarrollo demostraremos que nada tiene de inofensiva.

más que una variante se trata de un sistema o complejo. Como veremos mas adelante, su propósito inmediato es el de evitar que se doblen peones en la columna “c”, pero desde una concepción estratégica provee un abanico de opciones posicionales para ambos bandos.

La **línea principal** de esta variante es la que prosigue:

4	...	0-0
---	-----	-----

Como dato anecdótico, destacamos aquí que la movida preferida por el propio Nimzowitch era **4. .... b6**, preparando la casilla b7 para el alfil dama, a lo que el blanco suele responder indistintamente con **5. Ce2 ....** tanto como **5. Ad3 ....**

No tan anecdótico es el intento de practicar **4. .... c5** con el propósito de presionar sobre el punto d4 lo cual, frecuentemente, conduce a la **Variante Hübner**, luego de **5. Ad3 Cc6, 6. Cf3 Axc3+**, **7. bxc3 d6**, variante que Bobby Fischer utilizó exitosamente contra Boris Spassky en la quinta partida por el Campeonato del Mundo celebrado en el año 1972. El propio Rubinstein solía responder a este intento de ruptura del negro mediante **5. Ce2 ....** en absoluta línea con su concepción filosófica.

5	Ad3	....
---	-----	------

Nos detendremos brevemente en este punto. Si bien la movida del texto es la más usual, a lo largo de los 80's, y en razón del éxito que tenían las negras en la prosecución de su plan, las blancas comenzaron a practicar jugadas alternativas buscando alguna ventaja, por nimia que sea, en beneficio del primer jugador.

Es así que se inscriben líneas que optan –siguiendo los preceptos del propio Rubinstein– por **Ce2 ....**, en algún momento de la apertura, reemplazando la tradicional **Cf3 ....** de la **línea principal**, con la idea de recapturar en c3 utilizando este caballo y evitar, así, doblar peones, una circunstancia que molesta a muchos jugadores.

Dos variantes centrales nacen de esta idea:

- (a) **Variante Reshevsky**, directa e inmediatamente con **5. Ce2 ....**, y
- (b) **Variante Moderna**, con **5. Ad3** (como en el texto) **d5** y ahora **6. Ce2 ....**

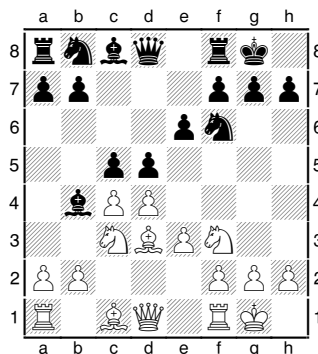
Para quien esto escribe, la segunda opción es de preferencia, toda vez que libera –

primero– el accionar del alfil, y luego emplaza el caballo rey de forma que no solamente pueda capturar en c3 tanto como buscar mejores alternativas posicionales<sup>9</sup>.

Continuamos la **línea principal**:

5	....	d5
6	Cf3	c5
7	0-0	....

**Diagrama 3**



La posición descrita por el **Diagrama 3** podría considerarse, en general, la posición inicial de la **Variante Rubinstein** –dentro de su **Línea Principal**– en que cada oponente espera que la ruptura central sea provocada por su rival.

Obsérvese que las blancas han completado su desarrollo en el flanco rey, en tanto que las negras mantienen viva la disputa del centro.

Siendo el turno del segundo jugador, éste tiene un amplio abanico de opciones, a saber:

- (a) **Variante Parma**: **7. .... dxc4, 8. Axc4 Cbd7**;
- (b) **Variante Kárpov**: **7. .... dxc4, 8. Axc4 cxd4, 9. exd4 b6**;
- (c) **Variante Larsen**: **7. ....dxc4, 8. Axc4 Cc6, 9. a3 Aa5**;
- (d) **Variante Khasin**: **7. .... Nc6, 8. a3 Axc3, 9. bxc3 Dc7**;
- (e) **Variante Averbakh**: **7. .... Cbd7**, y

<sup>9</sup> Este autor pertenece a esa mitad de la biblioteca que piensa que el doblaje de peones en la columna “c” no configura una verdadera debilidad para el blanco, toda vez que éste tenga la posibilidad de cambiar el peón en c4 por el peón dama rival y, tras ello, emplear sus piezas para mejores fines que defender esa “supuesta” debilidad. Si bien pertenecen a concepciones distintas, ésta es la secuencia de la **línea principal** de la **Defensa Gruenfeld** en lugar de la denominada **Variante Moderna** donde el caballo rey se emplaza en f3.

(f) **Línea Principal**, que analizamos seguidamente.

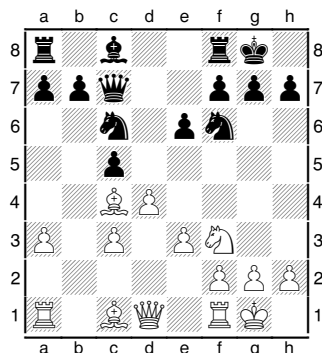
La **línea principal**, profusamente popular en los 50's, demuestra que las negras logran la igualdad, pero cierto es también que las blancas tienen un enorme menú de respuestas con las cuales el primer jugador debe estar familiarizado en aras a la mencionada igualdad.

7	....	Cc6
8	a3	Axc3
9	bxc3	....

Esto parece demostrar nuestra creencia de que el doblaje de peones hacia el centro no configura una verdadera debilidad.

9	....	dx4
10	Axc4	Dc7

**Diagrama 4**



A partir de esta posición, típica de la **línea principal**, se abre el amplio menú de respuestas de las blancas que mencionáramos párrafos más arriba. Pocas posiciones en ajedrez permiten tal amplitud de movidas, todas ellas buenas en esencia: (a) 11. Ae2 ...., (b) 11. Ad3 ...., (c) 11. Aa2 ...., (d) 11. Ab2 ...., (e) 11. Ab5 (intentando provocar .... a6 antes de retirar el alfil), (f) 11 .h3 ...., (g) 11. a4 ...., (h) 11. Te1 ...., (i) 11. Dc2 ...., y (j) 11. De2 ....

El lector apreciará que se trata de ¡10 buenas opciones! para las blancas (y que nos eximimos de analizar cada una de ellas por cuanto excede el alcance de nuestro básico propósito: el de aportar las ideas centrales de cada apertura o defensa).

No obstante ello, y con independencia de la movida por la que opte el primer jugador, los conceptos básicos estratégicos permanecen incólumes.

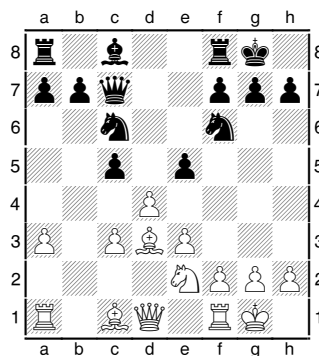
Por lo pronto, las negras intentarán un furtivo .... e5 que ponga presión sobre d4. Si las blancas cuentan con el alfil de casillas claras en d3, la amenaza de una “horqueta<sup>10</sup>” tras .... e4 contra ese alfil y el caballo sito en f3 requiere atención del blanco.

Las blancas, por su lado, intentarán liberar su pareja de alfiles. Tanto c4 ...., d5 ...., como f3 .... con la intención de seguir con e4 .... son posibles alternativas. Claro está, en caso de que las negras pudiesen prevenir este plan del primer jugador, su posición sería envidiable.

Para concluir, debemos realzar que el orden de movidas dentro de la **línea principal** es de vital importancia por aquella razón en la que nos detuvimos brevemente en el análisis de esta variante. En esencia, las blancas –siguiendo los postulados de Rubinstein- pueden demorar el destino de su caballo rey, y en lugar de emplazarlo en f3 hacerlo en e2.

Por ejemplo, 4. e3 0-0, 5. Ad3 d5, 6. a3 Axc3+, 7. bxc3 dxc4, 8. Axc4 c5 y en este punto intentar 9. Ce2 .... (evitando aquella potencial “horqueta”), tras lo cual la idea primigenia se conserva con 9. .... Dc7, 10. Ad3 e5, 11. 0-0 Cc6.

**Diagrama 5**



El lector podrá observar enormes similitudes con la posición que exhibe el **Diagrama 4** en que las blancas hubiesen practicado la alternativa (b) 11. Ad3 .... y las negras hubieran continuado con 11. .... e5, pero aquí el caballo sostiene el punto d4 de crítica importancia sin la posibilidad de ser expulsado por un peón rival.

Seguramente apreciará por qué, a este esquema, que es la idea de Rubinstein, se le suele considerar un sistema más que una variante.

<sup>10</sup> Tal vez una muy mala traducción de nuestra parte del concepto “fork” derivado del inglés, aquél en que con el avance de un peón se tocan dos piezas rivales.

En esencia, **Ce2 ....** viene a ser la clave de la **Variante Rubinstein**.

**Los grandes también se equivocan**

La partida que hemos seleccionado para ilustrar el desarrollo de la **Variante Rubinstein** es la que protagonizaron Reshevsky y Piesina por el Torneo de Vilnius, capital de Lituania, del año 1978.

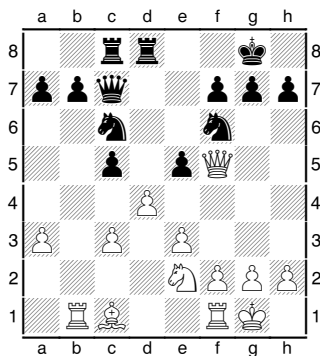
Arribados ambos a la posición que describe el **Diagrama 5**, prosiguieron:

<b>12</b>	Dc2	Ae6
<b>13</b>	Tb1	Tac8

Como se apreciará, la lucha tendrá lugar en el flanco de dama, donde Reshevsky ocupa la columna semiabierta en tanto que Piesina se preparaba para hacer lo propio en la columna “c” luego de efectuada la ruptura del centro.

<b>14</b>	Af5	Axf5
<b>15</b>	Dxf5	Tfd8

**Diagrama 6**



La coordinación de las piezas negras luce más activa, especialmente porque el alfil de las blancas se encuentra bloqueado por sus propios peones, lo que llamaríamos un “alfil malo”.

<b>16</b>	Ab2	Dd7
<b>17</b>	Df3	....

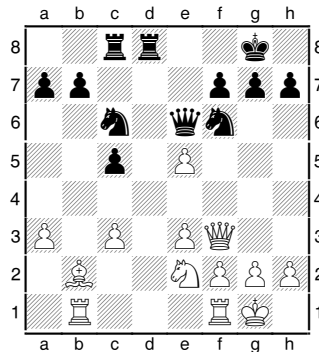
Reshevsky, obviamente y en razón a la mejor coordinación de las piezas negras, desecha el cambio de damas que, adicionalmente, le hubiera otorgado a Piesina la posibilidad de doblar torres, tanto en la columna “c” cuanto en la columna “d”.

<b>17</b>	....	De6
-----------	------	-----

Interesante hubiera sido **17. .... e4** que reclama un nuevo destino para la dama negra, por cierto no de lo más cómodo pero que, por otro lado, desperdiciaría –para si- la posibilidad de la deseada ruptura para darle mayor vida al accionar de las torres negras.

<b>18</b>	dxe5?	....
-----------	-------	------

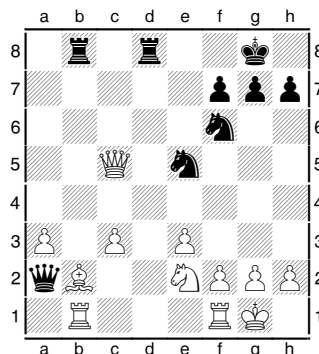
**Diagrama 7**



Inexplicable error de Reshevsky. Hasta el momento, todo era de un equilibrio, por cierto, inestable y hubiese bastado **18. Tfd1 ....**, **18. Tfe1 ....** o, incluso, **18. h3 ....** para conservarlo. Sin embargo, la movida del texto permitió a Piesina un decisivo accionar y una indiscutible ventaja posicional permitiéndole instalar un caballo en e5, con proyección a d3, que terminaría conduciendo al gran Reshevsky a maniobras defensivas.

<b>18</b>	....	Cxd5
<b>19</b>	Dxb7	Tb8
<b>20</b>	Dxa7	Da2!
<b>21</b>	Dxc5	....

**Diagrama 8**



Detengámos aquí por un breve instante. Materialmente, las blancas han logrado una indiscutible ventaja de tres peones. Al momento amenazan, a su vez, un caballo negro mientras dejan a su suerte al poco activo alfil de sus filas.

Si, por ejemplo, **21. .... Txb2, 22. Txb2 Dxb2, 23. Cd4 Db8** el material se ha equilibrado (tres peones por una pieza menor), pero los dos criminales sueltos podrían haber llegado a significar un severo dólar de cabeza para el letón Gintautas Piesina.

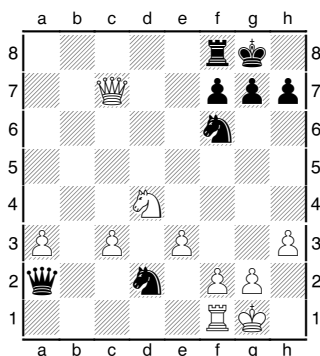
Sin embargo, la ventaja posicional del segundo jugador es notable y, por esta razón, optó por incrementar la presión sobre aquel inservible alfil aprovechando esa casilla casi mágica a la que hicieramos referencia párrafos más arriba.

<b>21</b>	....	Cd3!
<b>22</b>	Da5	Cxb2
<b>23</b>	Cd4	Cc4

Nos gustaba más **23. .... Tdc8**, quitándola del influjo de la dama blanca y atacando el peón “c”. La del texto intenta, en su lugar, y ya habiendo igualado las fuerzas materiales, el cambio de torres.

<b>24</b>	Txb8	Txb8
<b>25</b>	Dc7	Tf8
<b>26</b>	h3	Cd2

**Diagrama 9**



Las negras quitaron el caballo sostenido por la dama, para atacar la torre blanca, y dejar el manjar del peón torre dama para más adelante.

<b>27</b>	Tel	Cde4
<b>28</b>	Tf1	Dxa3

¡Yammmm! Riquísimo. Prontamente, Piesina iría por el postre o, si se quiere, la frutilla del mismo: el peón “c”.

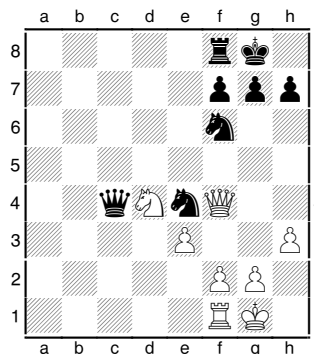
<b>29</b>	c4	Dc5
-----------	----	-----

Obvio. La simplificación está a favor de las negras.

<b>30</b>	Df4	Dxc4
-----------	-----	------

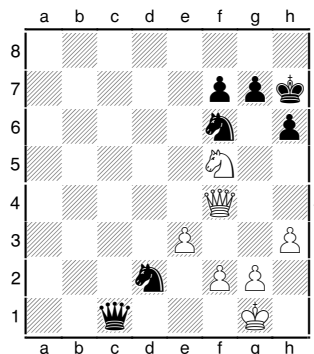
¡Sabroso! Lo que sigue es casi de rutina.

**Diagrama 10**



<b>31</b>	Tb1	h6
<b>32</b>	Tb8	Txb8
<b>33</b>	Dxb8+	Rh7
<b>34</b>	Df4	Cd2
<b>35</b>	Cf5	Dc1+
<b>36</b>	0-1	

**Diagrama 11**



Seguramente, Reshevsky reconoció que existía un mate en 7 movidas, a saber: **36. Rh2 Cf1+, 37. Rg1 Cg3+, 38. Rh2 Ce2, 39. h4 Cg4+!, 40. Rh3 h5!, 41. Dh6+ gxh6, 42. Cxh6** (sólo movidas dilatorias para cumplir con el precepto de “mate en 7”) .... y **42. .... Dh1#**.

## **Estrategia**

### **La innovación no es solo patrimonio de la mente humana**

Sin llegar al extremo de divagar acerca de la inteligencia artificial, una cuestión de la que poco sabemos y mucho menos podemos ha-

blar (o escribir para el caso)<sup>11</sup>, simplemente nos sentimos sorprendidos –cuando no apabullados– toda vez que alguien nos cuenta o, si se quiere, concluimos a partir de algún artículo o documental, que nos ilustra acerca de los avances logrados por la cibernética en el sentido de que el Ser Humano es capaz de crear una mente que reemplace la suya propia.

Para quienes canas peinamos, la sola creación literaria y, posteriormente, cinematográfica que dio en llamarse “*2001, Odisea del Espacio*”<sup>12</sup> nos maravilló con escenas, que –sin dudas– a nuestros jóvenes pueden lucirles anticuadas y hasta ridículas, en las que dentro de la nave espacial se creaban las condiciones necesarias para generar el entorno gravitacional, indispensable –por cierto– para la criatura humana que nació y evolucionó bajo su influjo, y sin la cual difícilmente un prolongado viaje interestelar sería factible sin que se produjesen los naturales atrofiamientos musculares, y de otra índole, ante la ausencia de esa atracción que nos conduce hacia el centro de la Tierra.

Sin embargo, lo que más nos impactó de aquella novela, y también película, fue que nos trasladó, ya hace muchos años<sup>13</sup> a quienes hoy poblamos nuestra sesera de canas (a falta de cabellos y de brillosas peladas, en muchos otros casos), a una especulación imaginativa acerca de cuál podría llegar a ser el dominio que mentes artificiales, es decir artificialmente creadas por la mente humana, ejercerían sobre su creadora al punto de lograr su sometimiento.

Aquella novela, pero más las imágenes y audio de su película, que nos exhibían una semiesfera roja que parecía parpadear tal como un ojo humano y que, desde miles de parlantes distribuidos a lo largo de los corredores de la nave espacial, hablaba con pausado tono, con la amigable locuacidad de quien nos trata con cariño pretendiendo acariciarnos con su voz y poca, casi imperceptible, reverberancia electrónica,

Aquella amigable y, a la vez, diabólicamente artificial, una computadora al fin –u ordenador como prefieren nuestros amigos españoles– tenía por nombre HAL 9000, lo que no deja de ser una curiosa creatividad de su autor<sup>14</sup>. Lo cierto es que HAL, en su instinto de supervivencia, no reparó en dominar no solamente todos los controles de la nave espacial sino, también, los signos vitales de sus tripulantes. Nada le costó hacerlo respecto de aquellos que hibernaban, por cuanto llegó incluso a hacerlo respecto de aquellos que se mantenían en vigilia.

Para los más jóvenes resultará más familiar la historia de *Yo Robot*<sup>15</sup>, aquél al que el Hombre le había transferido no solamente sus conocimientos sino, también, “sus sentimientos” en esa enorme creatividad literaria: el cerebro positrónico y las tres leyes de la robótica pergeñadas para proteger y priorizar al Ser Humano, que terminaron tornándose en contra de su propio creador, precisamente por su capacidad de experimentar emociones humanas<sup>16</sup>.

Nada de todo ello puede maravillarnos, al presente, a todos los ajedrecistas que además de recurrir a la sabiduría contenida en la profusa bibliografía nos enfrentamos, esporádicamente, y evaluamos, frecuentemente, partidas que sometemos al análisis de algún programa o “software” específico.

Nadie mejor que Gary Kasparov para describirnos su visceral odio hacia estas “máquinas del procesamiento” a las que solo atribuye el poder del cálculo bruto pero poca, o casi nula, capacidad para pensar, en especial acusándolas de su inhabilidad para evaluar posiciones o pergeñar movidas que tengan por propósito el mejoramiento de la situación posicional.

Sin embargo, recientemente mi amigo MF Alfredo Roca me acercó, diría que con cierta estupefacción, una partida que desarrolló en una de sus habituales clases utilizando, como herramental accesorio, el “software” de un simple y común celular: nos referimos al programa

<sup>11</sup> Esta aseveración es, seguramente, exclusiva de quien esto escribe, aunque me atrevo a afirmar que me incluyo dentro de una enorme mayoría.

<sup>12</sup> La novela, que pertenece a Arthur C. Clark, fue editada el año 1968 y su montaje cinematográfico, que pertenece al genial director Stanley Kubrick, fue puesta en escena en el mismo año.

<sup>13</sup> Tenga piedad el lector. Piense que aquellas novela y film datan de 1968 prediciendo, fantástica pero hasta cierto sentido rigurosa y científicamente, el futurístico año 2001 (como si esos 33 años que restaban para aquel hito fuesen una clave para el cambio en la dimensionalidad del Ser Humano), cuando –al momento de escribir esto– esa fecha ha sido ya superada en ¡11 años!

<sup>14</sup> Invitamos al lector a que, a partir de HAL –el nombre del fatídico cerebro electrónico– avance una letra, dentro del alfabeto, a cada uno de sus caracteres. Si lo escribiésemos como una ecuación, sería H(+1) A(+1) L(+1), y llegaría a la sorprendente conclusión de que ello resulta en..... ¡IBM!

<sup>15</sup> Novela nacida de la enorme pluma de Isaac Asimov que data del año 1950 y que fuera llevada a la pantalla grande por el director Alex Proyas, con la espectacular actuación de Will Smith, en el año 2004.

<sup>16</sup> Bastante más reciente es el filme *Echelon Conspiracy* que, básicamente, gira en torno al mismo concepto.

denominado *Droidfish*<sup>17</sup> creado por Peter Österlund.

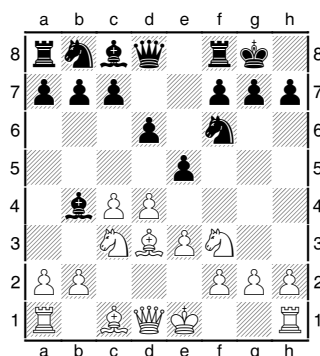
**Logatt, A<sup>18</sup>.- Droidfish**  
Buenos Aires, 2012

1	d4	Cf6
2	c4	e6
3	Cc3	Ab4

Hasta aquí, el planteo de una **Defensa Nimzoindia**, la que ha sido objeto de nuestro estudio en el capítulo de **Aperturas**.

4	Cf3	0-0
5	e3	d6
6	Ad3	e5!?

**Diagrama 12**



¡Novedad absoluta! Creatividad pura de *Droidfish*. A cualquier jugador de carne y hueso hasta le parecería una pérdida de tiempo (ese peón ya había sido movido en la segunda jugada y volvía a hacerlo en la sexta contra toda teoría) cuando lo más recomendable pareciera ser el desarrollo de sus piezas (6. **Cc6** .... o 6. **Te8** .... lucen “humanamente” preferibles).

Para peor, representa un temprano sacrificio posicional de peón sin que se avizore, de parte de las negras, ninguna ventaja evidente hacia el futuro de la partida.

Nuestra primera reacción fue la de buscar la posición en sendas megabases de datos pero nos encontramos con una inigualable sorpresa: ¡nunca, un Ser Humano, la había practicado! En toda la historia del ajedrez registrado, jamás se había arribado a esta posición.

Junto con el MF Roca, reproducimos la partida utilizando otros programas ajedrecísticos, supuestamente de mayor potencial que el *Droidfish*, ¡para obtener en todos ellos la misma respuesta de éste!

Descubrimos, pues, que nos encontrábamos ante una novedad, una innovación que no pertenecía al mundo de quienes sentimos la sangre correr por nuestras venas, sino que había nacido de la creatividad de un cerebro siliconado, y no precisamente del más avezado en la materia (hasta donde nuestro conocimiento nos lo permitía).

Llegamos a la conclusión, entonces, de que –mal que le pese al gran Kaspárov- este pequeño cerebro había sido capaz de “pensar” posicionalmente ofreciendo un temprano peón en sacrificio.

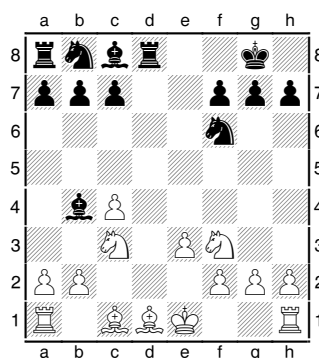
Nos quedaba aún por demostrar la validez de esta movida y de si su alcance respondía, precisamente, a una mejora de la posición de las negras. Y así continuamos.

7	dxe5	dxe5
8	Cxe5	....

Aquí ha quedado consumado el sacrificio a que hacemos mención.

8	....	Dd6
9	Cf3	Td8
10	Ae2	Dxd1+
11	Axd1	....

**Diagrama 13**



La secuencia de movidas ha sido, conforme a los análisis, la más exacta y beneficiosa para cada bando, pero nos asalta una nueva sorpresa. Las negras, con peón de desventaja, propician el cambio de damas, una cuestión que –gracias a la teoría- hemos aprendido a evitar a menos que vislumbremos algún lucro evidente.

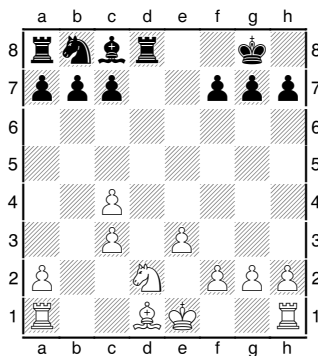
<sup>17</sup> Esbozamos una suerte de traducción, sin ánimo de provocar un re-bautismo: *Pescado Automata*.

<sup>18</sup> Agradecemos a Alejandro su permiso para publicar y analizar esta partida que lo contó como protagonista. Aprovechamos, asimismo, para enviarle una sincera felicitación en su debut como padre.



11	....	Ce4
12	Ad2	Cxd2
13	Cxd2	Axc3
14	bxc3	....

Diagrama 14



Las negras prácticamente no han desarrollado sus piezas, pero han conducido a las blancas a que –si bien intentaron lo propio– tengan poca movilidad. Para más, el peón de desventaja le ha proporcionado al cerebro electrónico generar tres islas en las huestes blancas (con peones solitarios doblados, inclusive), una cuestión que –evaluada por los otros programas ajedrecísticos utilizados– se asume de equilibrio.

14	....	Ae6
15	Ae2	....

Nos gustaba más 15. Af3 ....

15	....	Cd7
16	0-0-0	....

¡Interesante jugada “humana”!

16	....	Cc5
----	------	-----

El objetivo de las negras era el peón c3 y el control de la casilla e4 a cargo de las blancas se convierte en algo crucial, lo cual dejaría esclavo al caballo sito en d2. Pero existe un agujero, el escaque d3, para que su rival de rango efectúe una entrada triunfal.

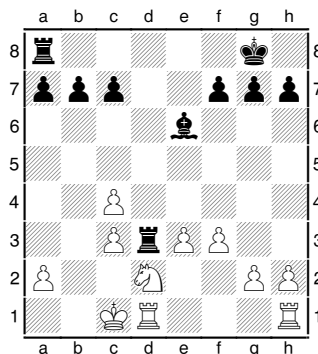
17	f3	Cd3+
18	Axd3	....

Obligada. De lo contrario .... Cf2 tocaría ambas torres y la desventaja de un peón se revertiría a su favor.

18	....	Txd3
----	------	------

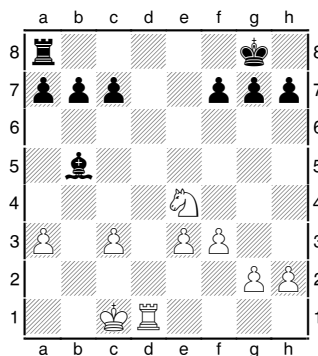
Tras esta movida de las negras, que nos conduce al Diagrama 15, el recupero del peón queda asegurado.

Diagrama 15



19	Ce4	Txd1+
20	Txd1	Axc4
21	a3	Ab5
22	1/2-1/2	

Diagrama 16



Aquí, maestro y alumno acordaron concluir la clase declarando entablada la partida. Y, en efecto, los programas utilizados para evaluar la misma coinciden con esa apreciación.

Nos queda una lección. La creatividad ha dejado de ser humana, al menos dentro del terreno del ajedrez. Ningún viviente había alcanzado aquella posición tras la 6ª jugada de las negras ni había propuesto el innovador sacrificio posicional de un peón desplazado por segunda vez en tan corta vida de la partida.

No crea el lector que humanamente nos resignamos. Todo lo contrario. Reverenciamos esta muestra del pensamiento de un cerebro silicónado, pero no dejamos de admirar que existió, previamente, una mente capaz de crearlo.

Por nuestra parte, seguimos creyendo que la pincelada magistral de Michelángelo o el

genial chispazo de Einstein o, si se quiere, la melodiosa composición de Mozart, imaginando y hasta escuchando secretamente toda la armonía sinfónica, no puede –al menos hasta el presente- ser igualado por una mente artificial. En esto coincidimos plenamente con Gary Kasparov: ¡El arte sólo pertenece a la raza humana!<sup>19</sup>

## Medio Juego - Táctica

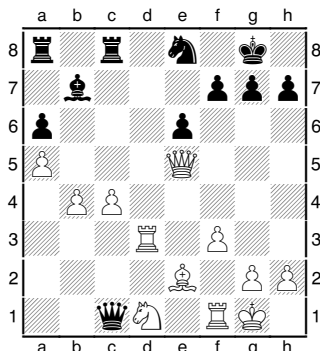
### La belleza de las jugadas simples

Dada la extensión y profundidad que hemos concedido en esta edición a la **Apertura** y a las cuestiones de **Estrategia**, efectuaremos un abordaje más escueto de la temática relativa a la **Táctica**, pero lo haremos enfatizando la belleza de aquellas movidas que, con tanta simplicidad, provocan el vuelco de la partida a favor de quien las sabe apreciar sobre el tablero.

Quienes esto escribimos no dejamos de sentir esa enorme satisfacción, casi ese cosquilleo en el estómago, cuando descubrimos una combinación letal. Esa sensación se nos intensifica cuando ello, y tras una ardua batalla sobre el tablero en la que hemos tratado de volcar todo el potencial estratégico que seamos capaces de portar, se nos presenta de manera casi fortuita y descreemos de lo que nuestros ojos llegan a ver.

En general, se trata de jugadas simples, a través de secuencias breves, que responden a los principios más básicos de la **Táctica**, lo cual realza aún más la estética de su ejecución. Estamos convencidos de que en esto último radica la esencia del placer que nos conmueve cuando somos capaces de advertirlas.

Diagrama 17



**Geller-Gagarín**  
Campeonato de Rusia, 2012  
Juegan las blancas

<sup>19</sup> Gracias, Gary, por toda la belleza que supiste crear sobre el tablero escaqueado.

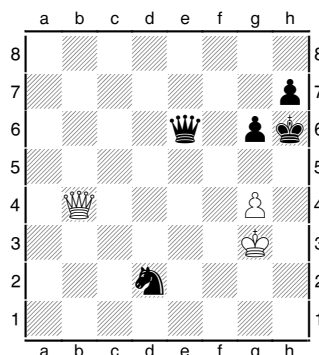
El **Diagrama 17** exhibe una posición, a la que arribaron Jakov Geller y Vasilij Gagarín tras 26 movidas de ambos bandos, en la que las blancas ostentan un peón de más pero donde las negras parecieran aprontarse a equilibrarlo con la captura en c4.

Sin embargo, una simple y a todas luces contundente movida del primer jugador terminó dando por concluida la partida. ¿Se anima a descubrirla? Le damos una pista: Gagarín ha maniobrado su dama de forma muy descuidada.

27	Ce3!	1-0
----	------	-----

Esta sencilla movida dejó a la dama rival copada ya que, habiendo dado sostén al peón c4 con el caballo, se ha despejado la primera fila en ataque a reina rival, la cual no encuentra casilla de escape. Esta sencillez es lo que le brinda belleza a la movida.

Diagrama 18



Juegan las blancas y ganan

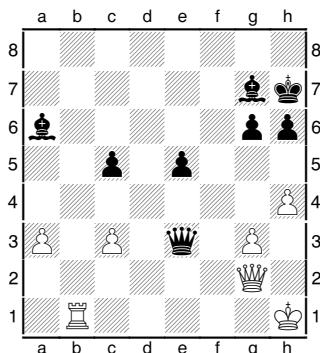
El **Diagrama 18** presenta una posición que hemos extraído del Miami Herald en una de sus ediciones del mes de mayo próximo pasado. Pareciera sencillo, siendo el turno de las blancas, conquistar el caballo con jaque y enfilarse a un final donde el segundo jugador difícilmente pueda imponer su peón extra. Seguramente esta última aseveración lo perturbe, pero lo invitamos a imaginar una secuencia que no se inicie con **1. Dxd2+ ...** y que lo sorprenda a ud. mismo por la belleza de la sencillez en su ejecución.

Sin dudas, habrá advertido que la dama blanca conjuga casillas en f8 y f4 con la particularidad de que, ante el jaque desde f8, las negras son forzadas a mover su rey a la única casilla desde la cual no tienen escapatoria. En efecto:

1	Df8+!	Rg5
2	Df4#	

Para concluir brindamos un último ejemplo de la misma temática.

**Diagrama 19**



**Sanzhaev-Kurukjin**  
**Campeonato de Rusia, 2012**  
**Juegan las negras**

La posición del **Diagrama 19** también corresponde al Campeonato Ruso celebrado en el corriente año. A ella arribaron Darsen Sanzhaev y Dmitry Kurukjin tras la 34ª movida del primer jugador.

Una simple y sencilla movida de Kurukjin concluyó con las aspiraciones blancas que ya se encontraban en inferioridad material y en una posición abierta, con su rey desguarecido, donde la pareja de alfiles negros pueden convertirse en verdaderos estilletes quirúrgicos. Anímese a encontrar la movida crítica.

Seguramente lo habrá advertido:

<b>34</b>	....	Ad3!
<b>35</b>	0-1	

Esta sencilla movida de alfil ataca a la torre blanca pero, mucho más importante aún, amenaza **35. .... Ae4** haciendo lo mismo con la dama rival que se encontraría en una clavada absoluta. La diferencia material hubiese sido demasiado evidente, lo cual justificó el abandono de Sanzhaev.

En esencia, la naturaleza artística del ajedrez, aquella que se basa en la estética, se nos revela muchas veces de la forma más sencilla, sin aditamentos ni grandilocuencias. Nos recuerda aquella célebre frase del GM Roberto Grau: *“La combinación es la técnica de la belleza objetiva del juego.”*, a lo que agregamos el sentimiento de regocijo que experimentamos cuando esa técnica tiene la grandeza de las cosas simples.

## La miniatura del mes

Contribución de **Julio Refay**

### Una partida de imprecisiones

Aprovechamos, tal la costumbre, para ilustrar la temática abordada en la **Apertura**, analizando una miniatura que utiliza, para el caso, la **Defensa Nimzoindia** como escenario y, en especial, la **Variante Rubinstein** en el esquema en que el caballo rey se emplaza en e2 (en lugar de hacerlo vía f3), una vez que el alfil del mismo flanco ya se ha ubicado en d3.

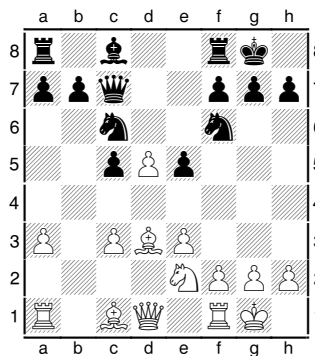
**Hurme,H.-Nokso Koivisto,A.**  
**Campeonato de Finlandia**  
**1994**

<b>1</b>	d4	Cf6
<b>2</b>	c4	e6
<b>3</b>	Cc3	Ab4
<b>4</b>	e3	0-0
<b>5</b>	Ad3	d5
<b>6</b>	Ce2	c5
<b>7</b>	a3	Axc3+
<b>8</b>	bxc3	dx4
<b>9</b>	Axc4	Dc7
<b>10</b>	Ad3	e5
<b>11</b>	0-0	Cc6

Hasta aquí fue todo analizado por nuestro director en la sección de **Aperturas**, que nos conduce a la posición del **Diagrama 5**, a partir de la cual comienzan los desvíos que originan esta miniatura.

<b>12</b>	d5?!	....
-----------	------	------

**Diagrama 20**



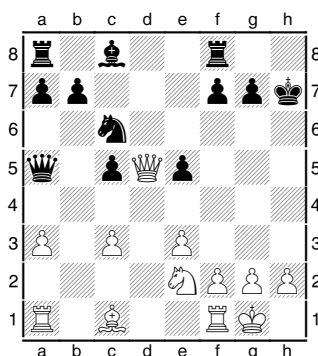
Una jugada extraña<sup>20</sup>, pero paradójicamente y por la impericia del bando negro, se convierte en la llave de la victoria de las blancas. Parecía mas sana **12. Te1 ....** preparando **Aa3 ....** a posteriori.

<b>12</b>	....	Cxd5?!
-----------	------	--------

La negras contestan con otra imprecisión. Era mejor **12. .... e4** sin quitar de la defensa de h7 al caballo en f6, permitiendo la combinación que siguió en la partida.

<b>13</b>	Axh7+	Rxh7
<b>14</b>	Dxd5	Da5?

**Diagrama 21**



¿Que hacer? **14. .... b6**, defendiendo c5, era superior y, aún cuando **15. Ab2 ....** apunte hacia el flanco rey negro, **15. .... Ae6** deja descoordinadas a las piezas blancas mientras sus rivales tomarán control de la columna "d". Las negras parecen desorientadas.

<b>15</b>	f4	Ag4?
-----------	----	------

Esto es una pérdida de tiempo. La siguiente jugada de las blancas lo pone en evidencia.

<b>16</b>	Cg3	Ae6
<b>17</b>	Df3	....

Preparando el pasaje de la dama a la columna h.

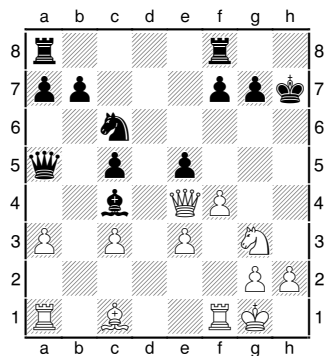
<b>17</b>	....	Ac4??
-----------	------	-------

De todas, ¡la peor! Un ejemplo de la llamada "ceguera ajedrecística": pierden el alfil y la partida.

<sup>20</sup> Recomendable, por ejemplo, es **12. a4 .... e**, incluso, **12. f3 ....**

<b>18</b>	De4+	1-0
-----------	------	-----

**Diagrama 22**



## Finales

### Rev y tres peones por bando (Parte VII)

Concluimos con ésta, nuestra séptima entrega, el tratamiento del tópico del título que el GM Reuben Fine nos enseñase con artística pincelada. Reiteramos el principio básico: este tipo de finales es corrientemente tablas a menos que uno de los bandos cuente con una ventaja posicional que pueda llegar a imponer.

Hemos extraído toda esta serie de su magistral obra sobre la **Teoría de Finales**<sup>21</sup> donde nos proveyó una excelsa clasificación de los mismos a través de siete categorizaciones<sup>22</sup>, las cuales hemos recorrido hasta esta última, la que hoy le ofrecemos: *Uno de los bandos tiene la oposición.*

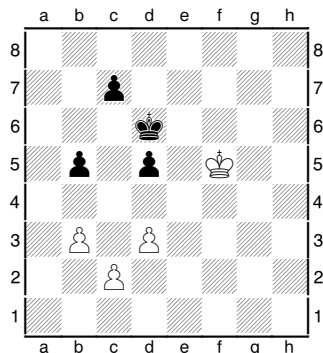
Sin dudas, esta cuestión debe ser una de las más trilladas en toda literatura relativa a los finales de partida, pero se reserva para el caso de tres peones por bando algunas jugosas sorpresas.

En general, Fine enfatiza que no existen grandes diferencias de cuando se trata de dos peones contra otros dos del rival, pero – abordar la cuestión de tres peones por bando, nos ilustra con un elegante ejemplo nacido de la creatividad de H. Neustadt.

<sup>21</sup> *Basic Chess Endings*, David McKay Company, Inc., New York, 1941, Renewed 1969. Fine dedicó esta obra a la memoria del Dr. Emmanuel Lasker.

<sup>22</sup> Para refrescar la memoria del lector, lo invitamos a que las 7 categorías que listamos en *Cuadernos de Ajedrez*, Edición #51, Marzo 2012.

**Diagrama 23**



**Juegan las blancas y ganan**

<b>1</b>	b4!	....
----------	-----	------

Sin dudas la mejor por cuanto le quita la casilla c5 al rey negro. Ahora, de nada le sirve al segundo jugador **1. .... c5** a causa de **2. d4!!** .... y la cuestión de la oposición que favorece a las blancas se hace patética, pues si:

- (a) **2. .... cxb4** queda claro que el peón “c” frena a sus dos enemigos de rango y luego de **3. Rf6** .... con la oposición a su favor, el peón negro sito en d5 no tardará en caer;
- (b) **2. .... cxd4** acontece lo mismo tras **3. Rf6** ...., y
- (c) **2. .... c4** se encontraría con **3. c3** .... tras lo cual la oposición será indiscutiblemente de las blancas, cuyo rey irá sin dilaciones por el peón dama negro.

Claro está. Hemos afirmado que la vida del texto es la mejor, pero también es la única ganadora. Si, por caso, las blancas practicasen **1. d4** ...., ¡la partida es tablas! Tal es la dinámica del ajedrez en que una sola movida decide el destino de la partida<sup>23</sup>. En efecto, ahora **1. .... b4!** se convierte en ese salvador soldado que puede detener a dos de su mismo rango, al punto de que las blancas deben ser muy cautas para no sufrir ellas las consecuencias de la regla de la oposición<sup>24</sup>.

<b>1</b>	....	Rd7
----------	------	-----

A **1. .... Rc6** le sobrevendría, directamente, **2. Re5** .... asegurándose un peón. La del texto es un último intento de sostener la cadena de peones ya que si **2. Re5 c6**, **3. Rf6 Rd6**, **4. d4 Rd7**, **5. Rf6 Rd6**, **6. Re8** .... y haciendo va-

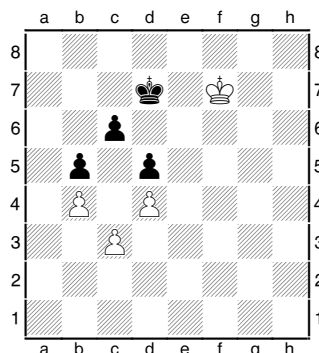
<sup>23</sup> Cualquier similitud con la vida, ..... no es mera coincidencia.

<sup>24</sup> Invitamos al lector a que desarrolle esta secuencia, pero para su tranquilidad le anunciamos que culmina siendo tablas.

ler la oposición, el monarca blanco ingresará a espaldas de su par de rango.

<b>2</b>	Rf6!	Rd6
<b>3</b>	d4	Rd7
<b>4</b>	Re5	c6
<b>5</b>	Rf6	Rd6
<b>6</b>	Rf7	Rd7
<b>7</b>	c3!	....

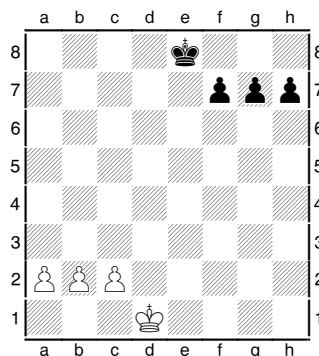
**Diagrama 24**



Y de la misma manera que explicáramos en el párrafo anterior, el rey blanco hará valer su oposición para ingresar a espaldas del monarca negro cuya movilidad ha quedado seriamente restringida.

Un interesante ejemplo, aunque propio de laboratorio, lo configura la posición que describe el **Diagrama 25**.

**Diagrama 25**



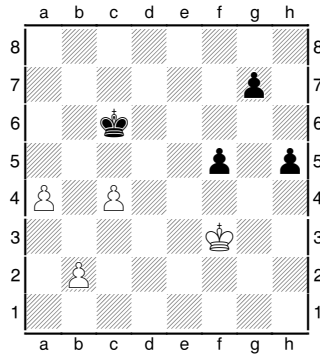
**Gana quien juega primero**

Lo particular de este ejercicio resulta de que los tres peones por bando no se enfrentan. A pesar de la igualdad que nos indican los programas ajedrecísticos (invitamos al lector a que haga la prueba), afirmamos que gana aquel bando que juegue primero, particularmente por obtener la oposición que, para el caso, es a distancia.

A los fines del análisis, solo demostraremos el caso en que el turno corresponda a las blancas.

1	Re2	Rd7
2	Rf3	Rc6
3	a4	h5
4	c4	f5

Diagrama 26



Las negras optan por la posición simétrica. Si, por ejemplo, 4. .... Rc5, 5. a5 .... amenazando 6. b4+ ...., peón que no puede ser capturado por el monarca negro ya que se escaparía el peón torre blanco. De tal forma, lo único que le resta al rey de color es retroceder a c6.

5	Rg3	Rb6
6	b4	g6

Aquí se rompe la simetría. Si el lector ha podido reproducir este final utilizando algún software especializado, advertirá que aquello que se indicaba como un empate al inicio de las acciones, ha cambiado ahora de parecer. Ni hablar de si las negras pretendían mantener la simetría mediante 6. .... g5.

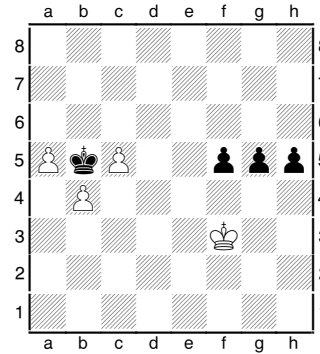
7	c5+	....
---	-----	------

Destacamos aquí que tanto la del texto, como 7. a5+ ...., y hasta la sutil 7. Rf2 .... conducen a la victoria blanca.

7	....	Rc6
8	Rf3	g5
9	a5	Rb5

El monarca negro, como lo exhibe el Diagrama 27 queda prácticamente esclavo y sin poder de acción. De nada hubiese servido 9. .... g5+ a causa de la sorprendente 10. Rg2 .... que espera, como veremos en la línea central, la acción de los peones negros mientras prepara el avance de su propio peón torre rey.

Diagrama 27

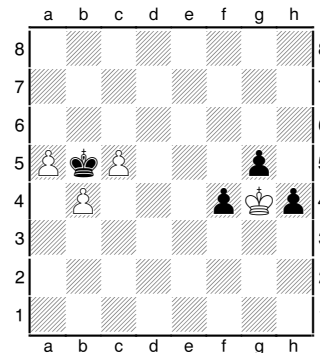


10	Rg2!	h4
11	Rh3	....

Si 10. .... f4, entonces 11. Rf3 .... con el objetivo que analizaremos. Obviamente 10. .... g4 le facilita las cosas al blanco luego de 11. Rg3 .... que detiene a toda la peonada.

11	....	f4
12	Rg4	....

Diagrama 28



Nuevamente la simetría, pero ahora siendo el turno de las negras. Si 12. .... Ra6, 13. c6 .... (lo mismo que si 12. .... Rc6, 13. a6 ....) y la coronación blanca es inevitable.

En este tópico, Reuben Fine nos ilustra con otro gran número de ejemplos. Su inclusión escaparía el alcance de nuestro propósito, no obstante lo cual invitamos al lector a que acceda a ellos, de serle posible, por cuanto son de enorme enseñanza.

Damos aquí por concluida nuestra serie de tres peones por bando en la etapa de final de partida. Deseamos haberle podido acercar las líneas básicas del pensamiento que, con genial docencia, nos aportara el gran Fine en su libro *Finales Básicos de Ajedrez*.

## Historias del Ajedrez

Contribución de **Germán Gil**

### **Fischer-Petrosián, según *Siete Días Ilustrados*. (Nota para los más jóvenes)**

Hoy no nos centraremos en alguna viejísima publicación de ajedrez, sino en una revista de lo más mundana, uno diría “farandulera”, si no fuera que tenía pretensiones de incluir, en su contenido, algunos artículos sobre política nacional o internacional, aunque absolutamente superficiales y carentes de todo rigor analítico.

Comenzó su publicación en 1967, y desde el comienzo su formato se ubicó en la línea de *Life* o de *Paris Match*<sup>25</sup>, cosa que es fácil advertir en su diseño, su diagramación y el tipo de argumentación y temáticas periodísticas abordados. Puesta desde su nacimiento al servicio de la propaganda pseudodesarrollista y, a la vez, moralista ultramontana de la autodenominada “revolución argentina”, dio unas cuantas cabriolas en el aire para reposicionarse durante los gobiernos constitucionales peronistas después de 1973.

Cuando llegó el golpe de 1976, se zambulló en la dictadura “videlista” como uno de sus órganos de periodismo masivo privilegiado; cantó loas al mundial de 1978, incitó a los ciudadanos a escribir cartas a las organizaciones internacionales de derechos humanos repudiando sus denuncias del horror argentino y presidió el coro de los delirios pseudoestratégicos de la guerra de Malvinas.

Con el restablecimiento de la democracia, intentó reposicionarse nuevamente, y participó del “show del horror”, buscando saturar a la opinión pública con información sobre cementerios clandestinos y cuerpos recuperados de las víctimas de su otrora amada dictadura – cosa que, de paso, debía contribuir a limpiar su siniestro pasado-, pero tantas fluctuaciones, más la debacle económica que redujo en muchos hogares argentinos la compra de revistas y otros artículos “superfluos”, marcaron su ocaso definitivo.

Pese a este “currículum vitae”, la revista cubrió el match entre Robert “Bobby” Fischer

y Tigran Petrosián, a fines de 1971, con una inesperada sobriedad<sup>26</sup>. “Inesperada” en tanto, por aquellos días, la prensa occidental había transformado al múltiple campeón norteamericano en el “cruzado de occidente”, y sus matches contra Taimanov y Petrosián eran presentados como verdaderas batallas contra la maquinaria ajedrecística soviética. El punto culminante de la cruzada tendría lugar al año siguiente, cuando Fischer alcanzara el campeonato mundial derrotando al campeón, Boris Spassky. La inminente derrota en la jungla vietnamita exigía revancha, aunque más no fuera sobre el tablero escaqueado.

Pero el marco político nacional no le daba mucho margen a la revista para embanderarse con una cruzada por el “occidente cristiano”: la dictadura de la “revolución argentina” se batía en una retirada que amenazaba, por entonces, convertirse en una vergonzosa fuga, y *Siete Días Ilustrados*, hábil en esto de “cuerpear” gobiernos y caer siempre en pie, comenzaba a perfilar sus reacomodamientos “predemocráticos”.

De manera que los lectores podrán comprobar que la cobertura del match tiene, más bien que un tono épico, una modalidad “costumbrista”, que trata a la ligera, y en tono casi de travesura, las “excentricidades” de los protagonistas, tono al que contribuye el testimonio de Antonio Carrizo al hablar de Fischer: el retrato de “Bobby”, como consecuencia, es más el de un “enfant terrible” que el de un áspero cruzado del “mundo libre” aprestándose para la batalla.

### ***Triunfo de Fischer en el torneo candidatura de ajedrez*** ***El partido que jugaron todos***



<sup>25</sup> Como acertadamente señala Lucía Ulanovsky en su artículo “*Siete Días*” en la tradición de las revistas extranjeras, en <http://culturevisuelle.org/apuntes/archives/212>, capturado el 19-08-2012.

<sup>26</sup> Se trata del artículo que reproducimos más abajo: Revista *Siete Días ilustrados*. Buenos Aires, noviembre de 1971. Vale recordar que el match se definió a favor de Fischer por 6.5 a 2.5, tras +5-1=3.

*El entusiasmo con que lo aficionados siguieron un enfrentamiento ajedrecístico de alto vuelo -el de dos grandes maestros internacionales: Robert Fischer y Tigran Petrosián- marca un hito inédito para el ajedrez argentino. Entretelones de la disputa<sup>27</sup>*

*Un redactor de SIETE DÍAS pudo alcanzarlo (tras duro esfuerzo, porque andaba a paso redoblado) a tres cuadras del teatro, sobre la calle Uruguay.*

*-¿Cuándo tuvo conciencia de que usted era el ganador del match?*

*-Nunca antes de que Petrosián abandonara la novena partida.*

*-¿Considera que Petrosián estuvo ajedrecísticamente a la altura de sus méritos?*

*-Sí. Hizo todo lo que pudo.*

*-¿En dónde disputará el título de campeón mundial con Spassky?*

*-En cualquier parte.*

*Un rato antes, el martes 26 a las 21.30, cuando el soviético armenio Tigran Petrosián (42) detuvo su reloj y extendió la diestra al norteamericano Robert James Fischer, al mismo tiempo resignaba la tradicional hegemonía de los ajedrecistas de la Unión Soviética en la competencia decisiva por el trono ecuménico. El match concluyó con el triunfo de Bobby por 6 1/2 contra 2 1/2 asestando a Petrosián el peor revés de su historial de gran maestro: nunca, hasta ahora, había perdido cuatro partidas consecutivas.*

*La noche de ese martes, la expectativa que mantuvo en jaque a los aficionados argentinos y de todo el mundo coronó una evidencia que había ido perfilándose desde que, tres días antes, el domingo 24; el norteamericano sacó tres puntos de ventaja sobre su rival, una diferencia prácticamente insalvable, ya que su adversario necesitaba ganar tres y empatar una de las cuatro partidas restantes para, por lo menos, emparejar la contienda (convenida a doce).*

*Tan notable como la actuación de Bobby resulta el hecho de que durante un mes -en la fase final del Torneo Candidatura- la sala Martín Coronado del Teatro Municipal General San Martín, donde se libró la batalla, fue escenario de un fenómeno inédito en el país. La presencia masiva de público, el entusiasmo que derrochó y la repercusión que provocó el evento gratificaron por encima de todo cálculo a sus organizadores (la Federación Internacional de Ajedrez y su afiliada de Argentina) y a quienes colaboraron estrechamente en su concreción (la Municipalidad porteña y el Ministerio de Bienestar Social).*

*Un ejemplo que certifica hasta qué extremos la ronda final del Candidatura fue seguida con obsesiva atención fuera del país lo proporciona un sobrino del gran maestro armenio, Héctor Murekian, quien recaló en Buenos Aires cuando ya se habían cumplido las primeras partidas: "Es sorprendente -admitió-, pero en Europa los entretelones del match desplazaron de los diarios toda noticia sobre América latina; inclusive, sólo aquí pude enterarme de que hubo un alzamiento militar para derrocar al presidente Lanusse". Ese fervor empalma con el revuelo local surgido no bien Petrosián y Fischer se instalaron frente al tablero: según cálculos hechos por la Federación Argentina, cada partida redituó al Teatro Municipal una cifra que nunca descendió de los 300 mil pesos viejos; se llegó a revender al doble las localidades que en ventanilla costaban 500 pesos.*

*Otra muestra de ese clima la proporcionaron ciertas increíbles actitudes prototípicas del espectáculo de fútbol, imposible de sospechar durante sesudos, apacibles y reflexivos encuentros ajedrecísticos: más de una vez hubo conatos de gresca en las salas adyacentes a la de la disputa, corolario de discusiones sobre la conveniencia de tal o cual jugada.*

*Rudamente sometido por el norteamericano, a Petrosián le queda el consuelo de echar mano a 4.500 dólares -sus honorarios-, una panacea capaz de infundirle valor para ensayar variantes más positivas. Fischer (un profesional nato) embolsará los 7.500 dólares estipulados para el ganador, y acaso obtenga algunas extras si acepta el ofrecimiento que le acercó Ernesto Cilley Hernández, subsecretario de Deportes de Bienestar Social, para realizar una gira por el interior. "En principio, aceptó gustoso", dijo Cilley a un redactor de la revista.*

*Más ambiciosa y trascendente resulta la pretensión de que Buenos Aires sea sede del encuentro entre Bobby y Boris Spassky, una*

<sup>27</sup> Sobre cómo obtuve esta transcripción del artículo en internet hace años, no tuve -como en otras ocasiones- la astucia de anotar el sitio-fuente. Al no haber podido confrontar aún con el original, no he podido constatar si la ortografía y la puntuación son las originales del artículo o defectos de la transcripción obtenida. No me gusta publicar documentación en estas condiciones, pero algunos detalles del artículo no tenían desperdicio.



gestión aparentemente bien encaminada, como surge de la presencia del escocés Max Euwe, presidente de la Federación Internacional; se estima que su arribo no se debió al mero interés por asistir al desenlace del match Petrosián-Fischer, sino más bien para observar posibles escenarios para la gran confrontación. Pero para "ir ganando tiempo", el dirigente y ex ajedrecista argentino Carlos Guimard puso en marcha ya ese operativo: "Claro que en tal caso ya no nos serviría el teatro Municipal -bromeó-, por lo menos necesitaríamos el Colón".

Un mes de permanencia en Buenos Aires permitió a los hombres de SIETE DÍAS trazar un bosquejo de la personalidad de cada uno de los eximios ajedrecistas. Tales apreciaciones fueron expuestas a no menos de una docena de ajedrecistas locales, a Alexei Suetin (consejero de Petrosián), a Robert Byrne (analista de Fischer y columnista del neoyorquino Daily News) y al árbitro del match, el alemán Lothar Schmid. Con muy leves variantes, todos ellos coincidieron en estos puntos<sup>28</sup>:

- Bobby demostró una fluidez mental y un poder de concentración que ofrece pocos parangones en la historia del ajedrez. Si bien su estilo de juego y su personalidad frente al tablero se asemejan a los del cubano José Raúl Capablanca, fuera de él no existen semejanzas entre uno y otro. Capablanca era un hombre mundano, un play-boy casi; el norteamericano es huraño y poco afecto al diálogo, inclusive entre los miembros de su equipo. Muy pocos recuerdan haberlo visto sonreír; al cabo de la octava partida (su tercer triunfo consecutivo), por primera vez saludó al público, que lo ovacionó, con un movimiento de cabeza. Al cabo de la novena -y última- quiso hacer lo mismo, pero fue desbordado por el entusiasmo del público y salió corriendo.

- Tigran Petrosián llegó a Buenos Aires Deprimido, tal vez obsesionado por el esfuerzo que le esperaba frente a un adversario que había alcanzado la ronda final del Torneo Candidatura (previo al match, por el campeonato del mundo, con el soviético Boris Spassky, en abril) tras dos triunfos categóricos ante el danés Larsen y el

soviético Taimanov, ambos por 6 a 0. Oficialmente se echó a rodar la especie de que la humedad de Buenos Aires conspiró contra el rendimiento del Maestro Emérito de Deportes de la Unión. Soviética. Lo cierto es que Petrosián, la boa, no jugó de acuerdo a sus reconocidas aptitudes y que, en efecto, había pedido que la confrontación se hiciera en Atenas, una ciudad de clima tan seco como el de Moscú. Suetin, uno de sus asesores, conceptuó de "increíblemente suicida" una jugada suya de la séptima partida; tras ella, dio parte de enfermo.

- Ambos contendientes mostraron algunos rasgos en común: no bebieron un solo vaso de bebida alcohólica, no se cruzaron más que gestos y los consabidos apretones de manos al término de cada juego. El soviético fue siempre austero y metódico en sus costumbres; inclusive fue cordial para explicar que no concedería entrevistas periodísticas hasta tanto no concluyera el encuentro; se lo vio siempre en compañía de su mujer, Rona, a menudo encargada de exigir silencio a los espectadores del Teatro Municipal.

- Fischer no solo rehusó los reportajes sino que se excusó, toda vez que pudo, de asistir a reuniones en su honor. Por excepción visitó la casa de Miguel Najdorf, y eso porque otro de los invitados era el ministro Francisco Manrique, principal gestor de que el enfrentamiento haya ocurrido en Buenos Aires. En lo de Najdorf, por primera y única vez, Bobby posó para los fotógrafos, simulando un encuentro con Manrique. Tras su última partida, esa misma noche, asistió a un programa en Canal 7. Esquizoide típico, prefirió mudarse de un hotel (el Presidente) a otro (el Claridge) para no correr el riesgo de toparse con los soviéticos, alojados en el primero. No se permitió otra gratificación, aparte de la de arrasar a Petrosián, que la de comer: el menú de Fischer consta, habitualmente, de por lo menos dos bifés, dos huevos fritos y dos bananas con crema.

- Ni uno ni otro aceptaron discutir sus partidas con jugadores argentinos, y mucho menos analizar las variantes. Con una sonrisa, Petrosián explicó que tal cosa implicaba otorgar considerables ventajas a Spassky; más parco, Fischer adujo que había venido a la Argentina a jugar al ajedrez, no a hablar de ajedrez. En tal sentido, su apego a esa consigna es admirable: no se permitió un solo rasgo de frivolidad; no sacó provecho de ninguna de las múltiples oportunidades que se le brindaron de flirtear con chicas. Su sistema de anotación de jugadas en las planillas reglamentarias demuestra, por si fuera poco, lo astuto y especulativo que es: sus raros

<sup>28</sup> La explicación de la "encuesta" es, por cierto, completamente opaca. Por lo que afirma, "los hombres de SIETE DÍAS" (¿quiénes eran?) les explicaron (?), nada menos que a Suetin, a Byrne y a Lothar Schmid (??) cómo era la personalidad de Fischer y de Petrosián (¡nada menos!) y ellos "coincidieron", sólo aportando "muy leves variantes". Unos genios, "los hombres de SIETE DÍAS". La soberbia y el desprecio por unos lectores de los que se presume que no pueden darse cuenta de la banalidad de estos párrafos dan una idea de la tónica de la publicación y constituye una clave de lectura para el resto del artículo.

grafismos le ahorran un segundo por cada anotación; en una partida de 80 movimientos (contando los del contrario) dispone de casi un minuto y medio extra para meditar. No lo necesitó nunca; el reloj apuró siempre a Petrosián.

- En líneas generales, Fischer acaparó tantos elogios por su juego exuberante, agresivo y simplista a la vez, como Petrosián críticas de reprobación por su escasa vitalidad, por su ya conocida -pero ahora acentuada- tendencia a medrar con el error ajeno. En una fiesta que le dispensó la colectividad armenia en la Argentina, el viernes 22, dijo: "No me siento bien, transpiro constantemente; algo pasa con mis nervios". A juicio de conspicuos observadores, la única verdad es que "Boby es una locomotora, un genio que aúna la lucidez a la audacia como ningún otro ajedrecista en el mundo". Como para trastornar los nervios de cualquiera.

#### **Antonio Carrizo: "¡No se metan con Bobby!"**

Desde que el gran maestro internacional norteamericano desembarcó en Buenos Aires, nadie estuvo tanto tiempo junto a él como Antonio Carrizo. Ocurre que el popular showman, locutor y periodista de la televisión ha trabado una íntima, fulminante amistad con el extravagante Fischer. Pero esos reiterados contactos le significaron últimamente, una serie de acusaciones que urticaron el habitual buen humor de A.C.

SIETE DÍAS dialogó con Carrizo a mediados de la semana pasada para que aclarase conceptos y revelase algunas facetas personales de su amigo. Como toda respuesta. Carrizo -un entusiasta del juego ciencia- se despachó con el monólogo que sigue: "Estoy indignado. De ningún modo Bobby Fischer puede ser acaparado por nadie porque es un muchacho de una terrible fuerza vital, que sabe lo que quiere y no tolera ninguna fiscalización de sus actos. Es muy puro, con ansias de saber y profundos conceptos morales y religiosos. Tiene un sentido de la ética poco común; es tan poco alienado que, en este mundo de alienados, él, que debiera ser el anormal, es el realmente normal. Vive su vida con plenitud, haciendo lo que le gusta: jugar al ajedrez. Todo lo demás lo encara como ejercicio lúdico: la comida, la conversación, la música, la gente, la ciudad. Mientras juega un torneo desecha todo lo que le exija otro esfuerzo intelectual. De ahí su aversión por las requisitorias periodísticas o por los compromisos que puedan perjudicar su concentración para la única obligación que tiene: el ajedrez. Pero hay quienes no lo entienden. Cuando mi

amigo Miguel Najdorf me invitó a su casa fui con Miguel Ángel Quinteros y Bobby. Ya en la fiesta, Bobby se retiró a conversar con el ministro Manrique y varias autoridades del deporte. Yo me fui al balcón con Quinteros y una hija de Najdorf.

A los quince minutos se acercó Bobby, diciéndome discretamente que se quería ir porque había mucho ruido y no le hacía bien. Saludó afectuosamente a todos y nos fuimos. Con nosotros, en el ascensor, salieron Julio Bolbochán y un colega de Canal 11. En la vereda Julio me dijo que necesitaba entrevistar a Fischer para el diario en que trabaja. Yo, señalándole a Bobby, que estaba a diez metros, le contesté: Ahí lo tenes, pero va a ser muy difícil porque se niega sistemáticamente a todos los intentos periodísticos. Nos acercamos, nos medimos la altura con Bobby, nos reimos de los demás porque eran más bajos y nos separamos de Julio que se iba en su automóvil. Eso significó un brulote en el diario para el que Bolbochán me había pedido la entrevista; allí me acusan de extraño amigo y absurdo paternalista que impide el diálogo con Fischer. ¡Es increíble! Fijate que nunca se me ocurrió presionar a Fischer para que vaya a alguno de mis programas de radio o televisión. Y te imaginas que ganas no me faltaban. Por eso es absurdo presuponer que soy su tutor. Bobby es un genio que vive del y para el ajedrez. No mira fijo las jugadas; mueve nada más que los ojos. Y es como si estuviera leyendo el diario. Camina muy rápido, a zancadas. No fuma ni bebe café. Tampoco alcohol, aunque lo he visto beber un trago de cerveza. Y tiene razón. No le hacen bien, lo debilitan. Es muy celoso de su intimidad, respetuoso de los demás... En fin, ¿gustos?: podría decirte que se sabe de memoria las canciones de Favio, las de Sabú y Sandro. Pero lo que no sabe es que una computadora estableció en 36 años la edad ideal para jugar, al ajedrez: Bobby está ocho años por debajo de ese tope; Petrosián, seis por encima. Curiosamente, 36 años es la edad de Boris Spassky."

#### **Agradecimiento**

Agradecemos las numerosas muestras de afecto y de reconocimiento al trabajo que efectuamos y que nos hacen llegar a través de nuestro sitio [www.cuadernosdeajedrez.com.ar](http://www.cuadernosdeajedrez.com.ar).

Injusto sería nombrar a todos y cada uno de ustedes a riesgo de olvidar involuntariamente a alguno. Son ustedes quienes privilegian al equipo que produce **Cuadernos de Ajedrez** cada mes. Esperamos, también, cumplir con sus pedidos y deseos en futuras ediciones.